

Música

KING CRIMSON EN EL LUNA PARK

El genio disciplinado

La banda de Robert Fripp repasó su trayectoria con el funcionamiento de una máquina de música.

Eduardo Barone
Especial para Clarín

Una aceitada maquinaria de precisión funcionando sobre la base de siete engranajes perfectos. Quizás sea esa la definición más cercana que pueda explicar esta encarnación de la banda británica King Crimson, quienes se encuentran festejando los 50 años del lanzamiento de su primer álbum, el aún vanguardista *In The Court of the Crimson King*.

Las raíces del sonido de esta banda, liderada por Robert Fripp, habría que buscarlas antes bien en ciertas formas del más áspero free-jazz junto con algunos de los experimentos sonoros de Karlheinz Stockhausen, padre de la música electroacústica. Surgidos junto con la llegada del hombre a la Luna, King Crimson comienza su propia carrera espacial a través de un manifiesto futurista y demolidor: el tema *21st Century Schizoid Man* (*Hombre esquizoide del Siglo XXI*), que no por casualidad cierra sus shows en esta nueva etapa.



Pequeña orquesta reincidente. Robert Fripp, en el margen derecho, dirige al gigante del rock progresivo.

Al igual que sucede con otras grandes bandas del rock, Crimson ha tenido diferentes formaciones que gestaron distintos fanatismos. Y al igual que sucede con Purple en su alineación "Mark II", la más clásica y entrañable posiblemente sea la que conformaron el propio Fripp en guitarra junto a John Wetton (bajo), David Cross (violín, mellotrón) y Bill Bruford (batería), aunque el público argentino se ha inclinado por aquella donde militaba el eximio guitarrista estadounidense Adrian Belew.

Por eso, a una gran parte del público local (junto con algunos periodistas especializados) le pareció sospechosa y sintomática la ausencia del exguitarrista de David Bowie en esta formación. Pero la realidad de Crimson es muy otra. Señalado como tirano por algunos músicos, endiosado por diversos cronistas, alabado y criticado en partes iguales por audiencias y colegas, Robert Fripp es el titiritero que maneja los hilos de la agrupación a su antojo. Es el ventrílocuo de chaleco y corbata que sin

mover las comisuras de los labios (apenas para esbozar alguna que otra sonrisa), desde el fondo del escenario hace hablar al resto de sus acompañantes.

Viendo a King Crimson en acción y contemplando al mismo tiempo la cara serena e inexpressiva de Fripp uno termina pensando cómo puede ser que tanta música disonante, vanguardista y sensible haya podido salir de esa cabeza rapada.

Pero Fripp no es solamente el faro de un estilo de tocada muy particu-

lar, *shiham* (maestro de maestros) de una escuela de guitarristas que incluye a varios discípulos argentinos. Es también la mente marketinera que decidió poner tres bateristas al frente del escenario con la insana intención de demoler cualquier resistencia externa. Y esa decisión que pudo haber transformado sus shows en un páramo pletórico de aburrimiento, logra, en base a la más perfecta sincronización, que los ojos del público se muevan como si estuvieran ante un partido de tenis en la final más salvaje de Roland Garros.

Nadie quiere perderse detalle (y detalle es la palabra que define a su arma secreta) de este combo infernal que toma a los sentidos humanos por asalto. El bajista y stickista Tony Levin (lo pueden ver en los créditos del *Double Fantasy* de John Lennon) es el muro de granito sólido que sostiene todo el andamiaje por donde se mueven como hormigas laboriosas los vientos de Mel Collins (viejo colaborador de la banda) y las guitarras de Jakko Jakszyk (yerno de Michael Giles, primer baterista) y del propio Fripp, quien a su vez y como es tan distintivo del ambiente *crimsoniano*, aporta su sonido de mellotrón para que la fiesta sea completa.

Acá no interesa tanto si en la lista de temas del show figuran clásicos como *Islands* (maravillosa y delicada versión donde el saxo de Collins nos hizo olvidar aquellos sutiles destellos de trompeta de Marc Charig, en el original de 1971) o como *Easy Money*, *Indiscipline* o incluso el melancólico y sutil *Starless*. Porque todo el show bien podría tomarse como una sola obra conceptual, muy al estilo de lo que esas bandas de rock sinfónico y progresivo (Crimson incluido) solían hacer en los años setenta. ■

MARIO BRUNELLO

“Aprendí mucho del poder que te da tocar al aire libre”

El chelista italiano Mario Brunello volverá a presentarse hoy en Buenos Aires, en esta oportunidad con la *Kremerata Baltica*, en el marco de los ciclos *Nuova Harmonia* e *Italia XXI*, hoy en el Teatro Coliseo.

Apenas obtuvo el Primer Premio en la Competencia Chaikovsky en Moscú, la carrera de Brunello ganó proyección internacional. Desde entonces, tocó prácticamente con todos los grandes directores italianos: Claudio Abbado lo dirigió en el Doble concierto de Brahms con la Orquesta de Cámara Mahler. Luego, estuvo a las órdenes de Riccardo Muti en Haydn, con Carlo Maria Giulini en el Concierto de Schumann en La Scala y, a no olvidarlo, con Pappano en Dvorak, entre otros.

Pero Brunello no sólo toca regularmente en las grandes salas de conciertos del mundo, sino que también lo hace en museos o en los escenarios naturales más deslumbrantes, como en una montaña al amanecer o un

bosque tupido. Su profundo vínculo con la naturaleza lo llevó a dirigir el festival anual de verano *I Suoni delle Dolomiti*, con conciertos al aire libre, muchos de ellos en lugares de la cordillera homónima que bordea los Alpes italianos.

Cuando no está tocando el violonchelo, cuenta el músico vía telefónica desde España, le gusta caminar por las montañas en el norte de Italia, donde tiene una casa con animales y cuida de su propia huerta.

El chelista asegura que tocar al aire libre lo ayuda a interpretar de otra manera Haydn o Beethoven, por la relación con el sonido. "Es fácil tocar en salas tradicionales, pero cuando tocas en un espacio abierto, tan grande, necesitas otra intensidad. Aprendí mucho del poder que te da tocar al aire libre. En esas condiciones es necesario trabajar el sonido para hacer que el instrumento cante. Cuando no hay acústica, necesitas encontrar tu sonido y acompañarlo".

Brunello confirmó que va a presentarse en el escenario del Coliseo con el sonido especial de su chelo Maggiani de 1600, heredado del chelista Franco Rossi, integrante del Cuarteto Italiano.

El concierto abrirá con una primera versión para orquesta de cuerdas de *Note scritte* (*Notas escondidas*), de Giovanni Sollima. Del mismo compositor también se va a escuchar *Violoncelles*, *Vibrez*, un enérgico dúo de violonchelos y cuerdas, que interpretará junto a Ivan Karizna.

Una larga amistad une al chelista con Sollima, cuya música, asegura Brunello, está impregnada por las músicas tradicionales del mediterráneo, y un poco también por el jazz y el rock. "Antes que nada somos buenos amigos, tocamos juntos. Él es siciliano, nació en Palermo, y también es chelista".

El programa se completa con el Concierto para violonchelo y orquesta en Do Mayor de Joseph Haydn, el



Energía natural. Brunello suele tocar en bosques y montañas.

Concierto N° 6 en Re menor de Jean-Louis Duport, y, anticipando la celebración del 2020 por los 250 años del nacimiento de Beethoven, el concierto cierra con el Cuarteto de cuerdas N° 16, Op.135, en versión para orquesta de cuerdas.

Brunello destaca la variedad y vitalidad de la programación de la *Kremerata*, enfoque que, en la proximidad de su 20 aniversario, sigue siendo esencial para su identidad, y continúa abierta a la experimentación artística y desafiando convenciones.

"La *Kremerata* no es solo un gran instrumento sino un gran grupo de

músicos, con mucha variedad de reacciones y posibilidades. Su sonido es especial, tiene que ver con la idea de su fundador Gidon Kremer, y no es fácil encontrar a un grupo de cuerdas que tenga una cualidad sonora y musical tan profunda como la *Kremerata Baltica*", concluye Brunello. ■

Los ciclos *NUOVA HARMONIA* e *ITALIA XXI* presentan a la *Orquesta de cámara Kremerata Baltica*, con Mario Brunello en violonchelo, hoy a las 20.30, en el Teatro Coliseo, M.T. de Alvear 1125. Entradas desde \$600, a través de Ticketek.

PRINTED AND DISTRIBUTED BY PRESSREADER
PRESSEADER.COM #1 ISSN 279-4604
COPYRIGHT AND PROTECTED BY APPLICABLE LAW